



La terciarización del empleo como causa de la emergencia de nuevas formas de trabajo

■ JUAN R. CUADRADO ROURA

Catedrático de Política Económica en la Universidad de Alcalá y Director de Servilab.

■ CARLOS IGLESIAS FERNÁNDEZ

Profesor de Economía Aplicada e investigador de Servilab.

■ RAQUEL LLORENTE HERAS

Investigadora de Servilab.

Cada vez son más los trabajos de investigación que demuestran que se asiste a una intensa transformación en la naturaleza del trabajo, sus características y forma de organización (1). Se observa la emergencia de nuevos modelos de trabajo que sustituyen progresivamente a los hasta ahora vigentes.

Persiguiendo formas de organización laboral más flexibles, se basan en la creciente importancia de la contratación temporal y del empleo a tiempo parcial, introducen cambios en la demanda de cualificaciones, favorables al empleo más cualificado y de carácter no manual, implican nuevas formas de relación laboral, especialmente favorables al autoempleo y estimulan transformaciones en la oferta de trabajo, que favorecen la incorporación laboral de las mujeres.

En España, numerosos trabajos constatan que nuestro mercado de trabajo tam-

bién participa de las anteriores pautas de cambio en el terreno laboral. Se observan, por ejemplo, importantes procesos de feminización de la ocupación (Castaño et al, 1999); se incrementa en el nivel de estudios poseídos por la población ocupada, en tanto que la demanda de ocupaciones laborales ha sesgado su evolución a favor de las de carácter no manual y de elevada cualificación (Garrido y Toharia, 1991); cambia la distribución del empleo por situaciones profesionales, mientras que se extiende el uso del empleo temporal y a tiempo parcial (Toharia, 1997); se detecta un importante incremento de la flexibilidad laboral (García-Serrano y Jimeno, 1998).

Dentro del anterior contexto, este artículo expone las principales conclusiones alcanzadas recientemente en un proyecto de investigación realizado en el Laboratorio de Investigación del Sector Servicios (SERVILAB). En él, se analiza la relación existen-

te entre los intensos y acelerados procesos de terciarización como causa de la emergencia de los nuevos modelos de trabajo en España. En todo caso, el lector interesado por algunos de los aspectos incluidos en este artículo puede remitirse al texto completo de la investigación, de próxima publicación.

LOS PROCESOS DE TERCIARIZACIÓN DEL EMPLEO EN ESPAÑA

En el periodo 1977-1999, la economía española ha incrementado en casi un 9% el número de sus ocupados, creando algo más de un millón de puestos de trabajo. Sin embargo, esta evolución no se ha distribuido de igual manera entre los diferentes sectores económicos. Como resulta bien conocido, mientras que las actividades primarias (Agricultura, Ganadería, Pesca e Industria Extractiva) han reducido el número de sus empleados a menos de la



mitad (casi un 57% menos) y la Industria Transformadora pierde efectivos de manera importante (tasa de variación negativa del 18%), la evolución del empleo sesga sus efectos a favor de la Construcción (19%) y, sobre todo, de los Servicios (63%), de forma que en 1999 las actividades terciarias daban empleo casi 7,7 millones de personas.

El resultado de esta evolución ha sido un profundo cambio en los pesos del empleo sectorial. Mientras que las actividades primarias y la industria transformadora pierden ponderación y la construcción mantiene prácticamente la que ostentaba 23 años antes, el empleo terciario supone actualmente el 60% de la ocupación total, aumentando en casi 20 puntos respecto al principio del periodo.

Los procesos de terciarización han resultado en España intensos y acelerados (Cuadrado et al, 1999). A pesar de que nuestro país partía, en 1970, de una composición sectorial del empleo muy distinta de la de las economías de nuestro entorno (elevada presencia del sector agrario y menor peso de los servicios), se produce un rápido proceso de convergencia, de forma que las diferencias se han reducido significativamente. Además, estos procesos han resultado más intensos en España que en los países de nuestro entorno debido al ajuste especialmente intenso del empleo industrial y agrario.

Dentro del sector servicios se detectan pautas de comportamiento bastante diferenciadas por actividades. A pesar de que los Servicios de Distribución poseen el mayor peso en la distribución sectorial del empleo (23% en 1999), son los Servicios a la Producción y los Servicios Sociales los que han acaparado las mayores creaciones de empleo, con tasas de variación del 193 y 132% respectivamente.

En definitiva, se observa una muy importante terciarización del empleo en España, tendencia que se acentúa para las actividades terciarias más estratégicas en términos de relaciones intersectoriales (Servicios a la Producción) y aquellas otras relacionadas con el desarrollo tardío del Estado del Bienestar (Servicios Sociales).

CUADRO N° 1

ANÁLISIS SHIFT-SHARE. DESCOMPOSICIÓN DEL CAMBIO OCUPACIONAL

EFFECTO EXTERNO/SECTORIAL	EFFECTO INTERNO/OCUPACIONAL	EFFECTO TOTAL
1977-1985		
65,98%	34,02%	100,00%
(133,74)	(68,95)	(202,68)
1985-1992		
55,57%	44,43%	100%
(177,45)	(141,90)	(319,35)
1994-1999		
36,04%	63,96%	100,00%
(69,99)	(124,21)	(194,20)

NOTA: PESOS PORCENTUALES Y MILÉSIMAS DE PUNTO DE LA VARIACIÓN.

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de la EPA, segundos trimestres.

PROCESOS DE TERCIARIZACIÓN Y CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE OCUPACIONES LABORALES

Hasta ahora hemos visto como la evolución del mercado de trabajo español refleja la mayoría de procesos relacionados con la emergencia de un nuevo modelo de organización del trabajo. También está fuera de duda la importante terciarización del empleo en España. A partir de ahora, y desde diferentes perspectivas, intentaremos verificar la hipótesis de que ambos hechos están relacionados explicativamente.

En primer lugar, ¿en qué medida los procesos de terciarización explican los cambios experimentados por la estructura de ocupaciones laborales en España? Para responder a esta pregunta, determinaremos el componente del cambio ocupacional explicado por la reestructuración sectorial.

Con la aplicación de técnicas tan ampliamente utilizadas como las del shift-share (2), descompondremos la parte de la variación de las ocupaciones en su componente interno (cambia la demanda de ocupaciones efectuada 'dentro' de los sectores) y externo (cambian los pesos de los

sectores y esto induce modificaciones en la estructura ocupacional).

De acuerdo con los resultados expresados en el cuadro nº 1, el cambio producido en la estructura de ocupaciones laborales durante los dos primeros periodos considerados (1977-85 y 1985-1992) ha sido gobernado en mayor medida por los procesos de reestructuración sectorial que por las modificaciones en la demanda de trabajo efectuada internamente por cada uno de los sectores. En estos periodos, si los procesos de terciarización no se hubieran producido, el cambio en las ocupaciones habría sido un 66 y un 56% menos intenso, respectivamente. O, lo que es lo mismo, el declive en el empleo primario e industrial y la expansión del ligado a actividades terciarias explica el 66 y el 56% respectivamente del cambio producido en la demanda de ocupaciones laborales. En el periodo más reciente, la influencia explicativa del cambio sectorial reduce su importancia hasta niveles del 36%, de forma que en él es el cambio interno en las ocupaciones el componente dominante.

Los cambios en la distribución sectorial del empleo en que se traducen los proce-

CUADRO Nº 2

RESULTADOS DEL ANÁLISIS MULTINOMIAL DE LA PROBABILIDAD DE ASIGNACIÓN SECTORIAL. ASALARIADOS

- A) SER MUJER CONDUCE A LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS CON MUCHA MAYOR PROBABILIDAD QUE AL RESTO DE LOS SECTORES.
- B) LA CONSTRUCCIÓN ES EL SECTOR QUE CON MAYOR FRECUENCIA CONTRATA TRABAJADORES JÓVENES (16-24), EN TANTO QUE LA INDUSTRIA LO HACE PARA INDIVIDUOS ENTRE 45 Y 54 AÑOS. LOS SERVICIOS Y LA AGRICULTURA COMPARTEN LA PRESENCIA DE TRABAJADORES ENTRE 25-44 AÑOS, SI BIEN ESTA ÚLTIMA ACTIVIDAD TAMBIÉN SE ASOCIA CON COEFICIENTES POSITIVOS PARA LOS INDIVIDUOS DE MAYOR EDAD (55 AÑOS Y MÁS).
- C) COMO ERA DE ESPERAR, LOS CUATRO GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD MUESTRAN PAUTAS MUY DIFERENCIADAS EN CUANTO A SUS REQUERIMIENTOS DE CUALIFICACIONES LABORALES. MIENTRAS QUE LOS SERVICIOS SE ESPECIALIZAN EN LAS DOS OCUPACIONES DE CARÁCTER NO MANUAL, LA CONSTRUCCIÓN Y LA AGRICULTURA LO HACEN EN LAS DE NATURALEZA MANUAL MÁS CUALIFICADAS. LAS OCUPACIONES MANUALES DE BAJA CUALIFICACIÓN SON, SOBRE TODO, DEMANDADAS POR EL SECTOR INDUSTRIAL.
- D) EN CUANTO A LAS CREDENCIALES EDUCATIVAS, LOS SERVICIOS PRESENTAN LOS MAYORES COEFICIENTES POSITIVOS PARA AMBOS NIVELES DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- E) DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA SITUACIÓN PROFESIONAL, LOS SERVICIOS, JUNTO A LA INDUSTRIA, RESULTAN SER LAS ACTIVIDADES MÁS FORMALIZADAS. MIENTRAS QUE EN LAS RAMAS TERCIARIAS PREDOMINAN LOS ASALARIADOS PÚBLICOS, LOS DE NATURALEZA PRIVADA LO HACEN EN LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL. LAS MAYORES PRESENCIAS DE SITUACIONES PROFESIONALES INFORMALES SE CONCENTRAN EN LA CONSTRUCCIÓN Y EN LA AGRICULTURA.
- F) EL EMPLEO TEMPORAL ES MÁS FRECUENTE EN LOS SECTORES MÁS ESTACIONALES (CONSTRUCCIÓN Y AGRICULTURA). EN AQUELLAS CON UNA DEFINICIÓN MÁS CONTINUADA DE SU ACTIVIDAD, LA CONTRATACIÓN TEMPORAL CONDUCE CON MAYOR FRECUENCIA A LOS SERVICIOS QUE A LA INDUSTRIA.
- G) EL EMPLEO A TIEMPO PARCIAL ES UNA SITUACIÓN LABORAL PREFERENTEMENTE LIGADA A LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS.



FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de la EPA. Segundo trimestre de 1999.

Los de terciarización poseen, por tanto, un elevado peso explicando la evolución y transformación observadas en la estructura de ocupaciones laborales en España en el último cuarto de siglo.

CARACTERÍSTICAS LABORALES DE LOS SECTORES DE ACTIVIDAD

La segunda perspectiva desde la que vamos a analizar la relación entre los procesos de terciarización y la emergencia de

los nuevos modelos de trabajo consistirá en determinar si el sector servicios guarda una relación más intensa que el resto de sectores productivos con las características laborales emergentes.

Para ello se han estimado modelos de probabilidad logística multinomial (3), como forma de conocer como las características personales de los trabajadores y laborales de los puestos de trabajo influyen sobre la probabilidad de que un individuo

trabaje en la Agricultura, la Industria, la Construcción o los Servicios.

De los resultados obtenidos en las estimaciones se deducen las pautas fundamentales de diferenciación que refleja el cuadro nº 2. En definitiva, se observa una fuerte relación entre las características del empleo terciario y la mayoría de los elementos que configuran los modelos de trabajo emergentes. Se detecta una relevante relación positiva entre la expansión del empleo en los Servicios y los procesos de feminización de la ocupación, el cambio en la estructura agregada de ocupaciones laborales y el crecimiento de la contratación temporal y el uso del empleo a tiempo parcial.

FLEXIBILIDAD LABORAL Y SECTORES DE ACTIVIDAD

En España se ha producido un importante aumento de la flexibilidad laboral, expresado a través de las tasas de movilidad laboral más habituales. La última perspectiva de nuestro análisis consistirá en determinar si también se observan relacionados los procesos de terciarización de la distribución del empleo en España y el incremento observado en la flexibilidad laboral, observándose las siguientes pautas fundamentales:

-Las actividades terciarias poseían, en 1999, la mayor tasa de movilidad laboral total. Algo más del 26% de la población activa vinculada con los Servicios participó en algún tipo de transición laboral entre 1998 y 1999. Mientras que la Agricultura, la Industria y la Construcción limitaban los valores de su movilidad total a niveles del 10, 18 y 22%, respectivamente.

-Los Servicios también poseen elevadas transiciones laborales entre el desempleo y el empleo. En estas, todas las ramas presentan valores cercanos excepto la Agricultura, que presenta valores mucho más reducidos que el resto.

-Algo similar ocurre con la movilidad que implica cambio de puesto de trabajo sin abandonar el empleo. Todas las ramas sitúan sus valores dentro de un intervalo muy cercano excepto la Construcción que, dada la elevada estacionalidad de su actividad, presenta valores bastante superiores.



–Las actividades terciarias son, junto a la Agricultura, el sector con menor tasa de movilidad entre el empleo y el desempleo. La pérdida del empleo conduce en estos casos con menor frecuencia al paro.

–El 55% de los individuos que participan en alguna de las transiciones consideradas en el cálculo de la movilidad laboral total se relacionaban con el sector Servicios. Frente a este elevado porcentaje, la Agricultura, la Industria y la Construcción limitaban su peso a valores del 7,5, 20,5 y 17% respectivamente. Además, y lo que es más importante, el gráfico permite observar como este predominio del terciario ha aumentado a lo largo del periodo de tiempo considerado.

CONCLUSIONES

Los análisis llevados a cabo permiten señalar como conclusiones fundamentales las siguientes:

–En primer lugar, la importancia de la reordenación sectorial del empleo en la explicación de los cambios producidos en la estructura agregada de ocupaciones laborales.

–Los análisis shift-share aplicados señalan el peso mayoritario del cambio sectorial en las modificaciones observadas en la demanda de ocupaciones laborales durante el periodo 1977-1992.

–En segundo lugar, se concluye la existencia de importantes diferencias en las características de los trabajadores y de los puestos de trabajo que configuran el terciario respecto al resto de sectores productivos. Además, y lo que es más relevante, éstas identifican los parámetros laborales de los servicios con algunos de los elementos más importantes que configuran los modelos de trabajo emergentes.

–Por último, los análisis realizados respecto al comportamiento sectorial de los flujos brutos de trabajadores y su evolución en el tiempo señalan al comportamiento de los Servicios como una de las principales causas que explican el incremento observado en la flexibilidad laboral en España. Los servicios poseen la mayor tasa de movilidad laboral total, por delante del resto de grandes sectores, comportándose como el

sector de actividad que, desde el punto de vista combinado de las distintas tasas utilizadas, en mayor medida ha incrementado su flexibilidad.

En definitiva, creemos que el trabajo llevado a cabo aporta suficientes indicios como para concluir la existencia de una estrecha relación entre los procesos de terciarización ocurridos en España y las principales modificaciones laborales en curso, que sustentan la progresiva emergencia de nuevos modelos de trabajo en nuestro país. La expansión que está experimentando las ramas terciarias se constituye, pues, en un elemento estratégico que está impulsando estos procesos de cambio. ●

JUAN R. CUADRADO ROURA

Catedrático de Política Económica en la Universidad de Alcalá y Director de Servilab.

CARLOS IGLESIAS FERNÁNDEZ

Profesor de Economía Aplicada e investigador de Servilab.

RAQUEL LLORENTE HERAS

Investigadora de Servilab.

NOTAS

(1) En este sentido puede consultarse Noyelle (1990), Adnett (1996), Ducatel (1994) y OECD (1994), entre otros trabajos

(2) La variación del peso relativo del empleo dentro de las distintas ocupaciones se puede descomponer, siguiendo la terminología desarrollada por Berman et al, en 1994.

(3) La regresión logística multinomial es un modelo econométrico que calcula la probabilidad de ocurrencia de un suceso frente a una serie de variables predictoras. En nuestro caso, la variable dependiente es la asignación sectorial de la población asalariada, distribuyendo sus valores entre cuatro categorías (actividades agrícola, industrial, construcción o terciaria). En el modelo se incluyen como independientes o explicativas variables tanto personales como profesionales. Dentro del primer grupo se consideran el sexo, el estado civil y la edad. Entre las segundas se incluyen el nivel de estudios, la ocupación laboral desempeñada (White Collar High and Low Skill, Blue Collar High and Low Skill), la situación profesional, el tipo de contrato (indefinido o temporal) y de jornada (trabajo a tiempo completo o a tiempo parcial).



BIBLIOGRAFÍA

ADNETT, N. (1996). *European Labour Markets*. Longman. London and New York.

BERMAN, E., BOUND, J. Y GRILICHES, Z. (1994). 'Changes in the Demand for Skilled Labor within U.S. Manufacturing: Evidence from the Annual Survey of Manufactures'. *Quarterly Journal of Economics*, CIX,2, pp. 367-397. Mayo.

CASTAÑO, C., IGLESIAS, C., MAÑAS, E. Y SÁNCHEZ-HERRERO, M. (1999). *Diferencia o discriminación. La situación de las mujeres españolas en el mercado de trabajo y el impacto de las tecnologías de la información*. Consejo Económico y Social. Madrid.

CUADRADO, J.R., IGLESIAS, C. Y ORTIZ, A. (1999). *El sector servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectivas de futuro*. Colección Documenta. Fundación BBV. Madrid.

DUCATEL, K. (1994). *Employment and Technical Change in Europe*. Working Organization, Skills and Training. Edward Elgar Publishing Limited. England and USA.

GARCÍA-SERRANO, C. Y JIMENO, J.F. (1998). 'Labour reallocation, job tenure, labour flows and labour market institutions: Evidence from Spain'. Fedea. Documento de Trabajo 98-07.

GARRIDO, L. Y TOHARIA, L. (1991). *Prospectiva de las ocupaciones y de la formación en la España de los noventa*. Instituto de Estudios y Análisis Económicos. Madrid.

NOYELLE, T. eds. (1990). *Skills, Wages and Productivity*. Westview Press. Colorado. Oxford.

OECD (1994). *OECD Jobs Study*. OECD. Paris.

TOHARIA, L. (dir.) (1997). *Labour Market Studies. Spain*. Employment and Social Affairs. European Commission. Luxemburgo.